

ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD MUNDIAL:

*Un Estudio Comparativo de las
Estrategias Económicas en 2023*

Prólogo

Una preocupación constante que solemos tener todas las personas, pero en especial quienes vivimos en Latinoamérica es: ¿qué debemos hacer para que nuestros países prosperen?

Vemos tantos problemas a nuestro alrededor que no sabemos por dónde empezar. Sin embargo, si existe algún consenso entre los economistas sensatos es que para que exista progreso y desarrollo económico se necesita atraer inversión y crear empresas. Después de todo, a medida que exista mayor inversión podremos mejorar nuestra productividad. Es decir, que con cada vez menos recursos podremos producir más bienes y servicios, lo que implica que satisfacer nuestras necesidades será cada vez menos costoso.

Por otro lado, más empresas implican más necesidades satisfechas y más oportunidades para poder acceder a un empleo e incluso, con la cantidad suficiente, no resignarnos a cualquier empleo sino poder escoger el que mejor se ajuste a nuestros gustos y necesidades.

Sabiendo eso, una segunda pregunta es inevitable: ¿qué debemos hacer para que nuestros países sean atractivos para la inversión y la creación de empresas?

Responder eso es mucho más complejo porque ninguna medida aislada es capaz de hacer a un país atractivo para la inversión. Además, aunque encontremos cierto conjunto de medidas que podrían mejorar el clima de inversión y de desarrollo empresarial, debemos tomar en cuenta que vivimos en un mundo globalizado y que los inversores elegirán los países que mejor se ajusten a sus expectativas.

El Centro de Competitividad Mundial del IMD desarrolla anualmente su Ranking de Competitividad Mundial. Este trabajo se basa en nuevas teorías, investigaciones y datos. Conforme la economía mundial evoluciona, el ranking se ajusta de forma gradual. Este ajuste tiene como objetivo preservar la comparabilidad de los resultados de un año a otro. Además, permite resaltar la evolución del desempeño de una economía en relación con la competitividad de otras. El IMD ha sido pionero en la investigación sobre cómo compiten los países y las empresas. El propósito de este trabajo es sentar las bases para la creación de valor sostenible.

En este Ranking se examinan 64 economías mediante 336 criterios de competitividad, englobados en cuatro pilares principales como son: Desempeño económico, Eficiencia Gubernamental, Eficiencia Empresarial e Infraestructura. Todos estos indicadores son seleccionados como resultado de una investigación exhaustiva que utiliza literatura económica, fuentes internacionales, nacionales y regionales, y comentarios de la comunidad empresarial, agencias gubernamentales y académicos.

Los textos a continuación analizan los resultados de países ubicados en diferentes regiones del mundo entre ellas: Latinoamérica, Norteamérica, Europa, Asia, Indo-Pacífico y el Golfo Pérsico.

Un dato que me gustaría rescatar y con el que espero motivarlos a profundizar en las próximas lecturas es que el país más competitivo de LatAm es Chile, que se encuentra en el puesto 44 de los 64 países analizados. En otras palabras, hay 43 economías que son más atractivas para la creación de valor que el país más competitivo de la región. Esto debería levantar todas las alarmas y representar un llamado de atención urgente para todos nosotros.

Hay mucho por hacer y solo una población con este conocimiento será capaz de exigir los cambios necesarios para poder empezar a dirigirnos hacia economías más prósperas con oportunidades para todos.

Leonard Quinde Allieri

Guayaquil, 18 de julio de 2023



La Competitividad en LatAm: ¿Un Reto Permanente?

Por *Lucía F. García Encinas*
03 de julio, 2023

El International Institute for Management Development (IMD) plantea que la competitividad es un requisito para impulsar el crecimiento económico, ya que un país altamente competitivo tiene la capacidad de generar, atraer y retener inversiones que fomenten un crecimiento económico sostenible basado en la productividad, generando un aumento constante del bienestar social. *El Ranking Mundial de Competitividad 2023* publicado por IMD brinda una evaluación comparativa de la competitividad económica y empresarial de 64 países a nivel global, considerando los retos socioculturales, económicos y políticos que enfrentan las empresas en cada contexto.

La clasificación de los diferentes países en el ranking está en función de varios indicadores como ser el desempeño económico, eficiencia del gobierno, infraestructura, educación e innovación, entre otros, considerados como factores clave que influyen en la competitividad de un país. Los países con puntuaciones más altas ocupan posiciones más elevadas en el ranking. En América Latina, Chile es el país más competitivo (puesto 44), seguido por Perú (puesto 55), México (puesto 56), Colombia (puesto 58) y Brasil (puesto 60). Los últimos son Argentina (puesto 63) y Venezuela (puesto 64), que ocupan una posición rezagada no sólo a nivel regional sino también mundial.

Durante los últimos cinco años, Chile ha sido considerado el país más competitivo de América Latina, sin embargo, esto no implica que tenga un alto grado de competitividad. Desde 2019 hasta 2023, este país ha descendido 2 puestos en el ranking mundial. Su posición actual se explica en gran medida por las políticas públicas aplicadas tanto en el ámbito financiero como en política fiscal y legislación empresarial. Además tiene un papel relevante, la forma eficiente en que las empresas gestionan sus recursos y la infraestructura tecnológica con la que cuenta el país.

Desde 2019, el panorama latinoamericano se aleja de una situación óptima. En el caso de Perú, su desarrollo en cuanto a competitividad se ha mantenido estable, fluctuando levemente de un año a otro en términos de posición. México ha descendido 6 posiciones desde 2019, posiblemente debido a la poca eficacia del gobierno, así como a la poca eficiencia de las empresas y la infraestructura no adecuada, factores que aún deben mejorarse mediante políticas públicas. La competitividad de Colombia también ha descendido 6 posiciones, y marca la necesidad de enfrentar retos en infraestructura y eficiencia

empresarial. La situación brasileña frente a la competitividad se ve condicionada por la inestabilidad política, temas financieros y la infraestructura educativa, destacando que el país ha descendido 1 puesto en el ranking en comparación con 2019. Por otro lado, Argentina se sitúa entre las últimas posiciones en el ranking desde 2019, la competitividad se ve condicionada por un nivel de vida poco estable, políticas públicas que no garantizan estabilidad, así como una infraestructura básica, tecnológica y científica poco adecuada para un entorno competitivo.

Durante los últimos cinco años, Venezuela ha ocupado el último lugar en el ranking, enfrentando grandes retos que van desde mejorar el rendimiento económico y la infraestructura hasta la eficiencia gubernamental y empresarial. El país presenta un escenario que genera mucha desconfianza e inestabilidad económica además de no poder garantizar los servicios básicos para las industrias y hogares.

La evolución y la presente situación de la competitividad en América Latina demuestran que la región ha quedado rezagada. Es notable que los países latinoamericanos ocupan posiciones por debajo del puesto 35 en el ranking ¿Por qué?. La situación que enfrenta el bloque dista de ser optimista, el contexto en el que se encuentran los países limita su crecimiento económico sostenible y su progreso social. Esto es consecuencia de una inadecuada aplicación de políticas económicas y reformas sociales por parte de los diferentes gobiernos. Sin embargo, no se trata únicamente de un resultado de la pandemia por el COVID 19 y la crisis económica y social que esta ha acarreado, sino de un contexto que estaba presente desde antes de la hecatombe previamente mencionada.

Si bien los países latinoamericanos se encuentran en una posición poco favorable en términos de competitividad, esto no es estático, es decir, puede mejorarse mediante políticas y acciones específicas en pro de garantizar un espacio beneficioso para la innovación y el desarrollo empresarial. La política pública de los países de la región debe centrar su trabajo en mejorar los niveles de productividad y el bienestar de sus ciudadanos. En general, el Índice de Competitividad Mundial expone enfáticamente que los países de América Latina deben potenciar el crecimiento del mercado a través de la innovación, así como impulsar la estabilidad política para hacer frente a la incertidumbre. Además, se deben promover reformas estructurales en el ámbito educativo y en la política fiscal ■



El Inspirador Viaje de los Países del Golfo Hacia la Competitividad Global

Por *Federico N. Fernández*

04 de julio, 2023

Con la edición 2023 del Ranking Mundial de Competitividad, el mundo vuelve a enfocar su atención en este importante indicador del éxito nacional. Esta clasificación no es un mero baremo de los resultados financieros y económicos. Trasciende el PIB y las medidas de productividad para ofrecer una visión global de la capacidad de un país para fomentar un entorno propicio para la creación de valor sostenible. La herramienta también comprende las intrincadas dimensiones socioculturales y políticas en las que deben maniobrar las empresas.

La clasificación de un país es un barómetro de su calidad de vida y una brújula para las decisiones de inversión internacional. Ayuda a comprender los diversos entornos empresariales y evalúa la eficacia de las políticas públicas. Dinamarca, Irlanda y Suiza ocupan los primeros puestos del índice de este año, mientras que Mongolia, Argentina y Venezuela se sitúan en el extremo inferior del espectro.

El Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), una alianza política y económica formada por el Reino de Arabia Saudí, Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Qatar, Bahreín y Omán, ofrece un panorama interesante. Todos los países del CCG, salvo Omán, figuran en el índice con resultados convincentes.

Como testimonio de la resistencia económica de la región, EAU ha recuperado su posición entre los 10 primeros, subiendo dos puestos desde el año pasado. El incesante afán de progreso del país ha consolidado su presencia entre los 10 primeros durante cuatro de los últimos cinco años. A pesar de descender desde su 5ª posición en 2019, la clasificación actual subraya el compromiso de los EAU con la competitividad global.

El rendimiento de Qatar es poco menos que impresionante. Con un salto de seis posiciones con respecto al año anterior, ahora se asienta cómodamente en el puesto 12. Tras un breve periodo de declive, Qatar se encuentra en una trayectoria ascendente, potencialmente preparada para colarse entre los 10 primeros el año que viene. Con un puesto entre los 5 primeros en Rendimiento Económico y Eficiencia Gubernamental, Qatar se ha convertido en un contendiente mundial persistente en estas categorías cruciales durante los últimos cinco años.

Luego está el Reino de Arabia Saudí, que exhibe un encomiable grado de dinamismo económico. El ascenso de Arabia Saudí desde el puesto 26 en 2019, tocando un breve mínimo del 32 en 2021, hasta un asombroso puesto 17 este año, lo convierte en uno de los países que más rápido ha escalado posiciones en el índice. Este salto de siete

puestos desde 2022 ha impulsado a Arabia Saudí por delante incluso de Alemania, que este año ha descendido siete puestos hasta el 22º. El meteórico ascenso de Arabia Saudí en Rendimiento Económico, del 30º en 2019 al 6º en 2023, y su impresionante avance en Eficiencia Empresarial -del 25º al 13º en el mismo periodo- subrayan su notable trayectoria de crecimiento.

Completando el desempeño del CCG, Bahreín ascendió cinco puestos hasta la 25ª posición, mientras que Kuwait debutó en la clasificación en el puesto 38º.

La sólida representación del CCG entre los 20 primeros, con tres países que mantienen su posición, es un testimonio de los ambiciosos objetivos de la región y de su realización en las últimas décadas. De cara al futuro, las tendencias al alza sugieren que Arabia Saudí y Qatar podrían unirse a los EAU entre los 10 primeros en 2024. Al mismo tiempo, Bahreín y Kuwait deberían aspirar a situarse entre los 20 primeros.

El desarrollo de la historia del progreso del CCG demuestra la capacidad de la región para utilizar una gobernanza adaptable y ampliar el acceso al mercado, elevando así las condiciones de vida de su población. Es un claro reflejo de las reformas transformadoras que ha experimentado la región, así como de su compromiso con la creación de valor sostenible y la competitividad. Países como Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Qatar han demostrado que es posible lograr un crecimiento rápido y sostenible con la combinación adecuada de políticas económicas sólidas, desarrollo de infraestructuras y reformas sociales. Estos países ya no son sólo naciones ricas en petróleo. Se están convirtiendo en economías prósperas y diversificadas que demuestran lo que puede lograrse cuando los recursos naturales se complementan con estrategias innovadoras y un compromiso inflexible con el progreso.

Los resultados de los países del CCG en la última clasificación dibujan un panorama optimista del futuro de la región. Frente a los retos más arduos, estas naciones han demostrado una notable perseverancia y han emprendido un prometedor viaje hacia una mayor competitividad. Su ascenso no sólo beneficia a la región, sino que es una inspiración para el mundo ■



La Competitividad Europea en Jaque

Por *Erick R. Vilca Espejo*
07 de julio, 2023

El World Competitiveness Ranking es considerado una herramienta importante para evaluar la posición competitiva de los países y puede ser utilizado por gobiernos, empresas e inversores para tomar decisiones estratégicas. Los resultados del ranking ayudan a identificar fortalezas y debilidades en la competitividad de los países y pueden influir en las políticas económicas y empresariales. El ranking se basa en una amplia gama de indicadores agrupados en cuatro categorías principales: desempeño económico, eficiencia gubernamental, eficiencia empresarial e infraestructura. Estos indicadores analizan factores como el crecimiento económico, la productividad, la inversión en educación y tecnología, la calidad de las instituciones gubernamentales, la eficiencia del mercado laboral, la infraestructura física y digital, entre otros.

En la edición del 2023, recientemente publicada, se puede observar que, para el caso europeo, de los 31 países considerados dentro del ranking, el 61.3 por ciento (19) ha mostrado resultados negativos o de retroceso, mientras que el 25.8 por ciento (8) de los países ha mostrado resultados de mejora o avance y finalmente el 12.9 por ciento (4) de los países han conservado sus resultados del año anterior.

De los 19 países europeos que retrocedieron entre 2022 y 2023 resalta Letonia, el cual ha caído 16 puestos, pasando del lugar 35 hasta el 51. Este retroceso se debió principalmente a una degradación de los factores relacionados a la eficiencia empresarial y al deterioro de su infraestructura del estado.

El segundo país con peor desempeño en la región es Alemania, el principal pilar económico de Europa, el cual muestra un retroceso de 7 lugares, pasando del puesto 15 en el año 2022 al puesto 22 en el año 2023. El retroceso alemán se debió principalmente a la degradación de las cuatro categorías analizadas en el ranking, siendo la más afectada la eficiencia empresarial, con una caída de 8 puestos.

Así mismo cabe resaltar que el Reino Unido y Francia muestran tendencias negativas. En el caso de Reino Unido, se observa que retrocedió de 6 puestos, pasando del lugar 23 en el año 2022 al puesto 29 al año 2023. Este deterioro se encuentra relacionado principalmente al desempeño económico y a la eficiencia empresarial. Por su parte, Francia, desciende 5 lugares, pasando del puesto 28 en el año 2022 al lugar 33 en el año 2023. Hecho directamente relacionado con el desempeño económico y la eficiencia gubernamental.

Al estudiar los avances de los países en el ranking de la región europea, notamos que 8 de ellos han mejorado su posición. Sin embargo, Irlanda destaca especialmente, dado que escaló 9 puestos en total: pasó del puesto 11 en 2022 al segundo puesto en el ranking mundial en 2023. Este notable progreso se atribuye en gran medida a mejoras en la eficiencia gubernamental y la eficiencia empresarial.

La República Checa es el segundo país con el desempeño más destacado, ya que avanzó 8 posiciones, pasando del puesto 26 en 2022 al 18 en 2023. Esta mejora se atribuye principalmente a la eficiencia gubernamental y empresarial. Un patrón similar se observa en Bélgica, que avanzó 8 puestos, del 21 en 2022 al 13 en 2023, gracias a mejoras en la eficiencia empresarial, gubernamental e infraestructura. Otra notable mejora la protagoniza Polonia, que escaló 7 posiciones en el ranking, pasando del puesto 50 en 2022 al 43 en 2023.

Finalmente analizando los países que mantuvieron sus lugares dentro del ranking, se observa que son 4, dentro de los cuales resalta el país de Dinamarca, país que mantiene el primer lugar desde el año 2022. Esta posición se sustenta principalmente en la eficiencia empresarial, en el cual ocupa el primer lugar desde el año 2020, otra de las categorías principales donde se muestra una mejora, es en la eficiencia de la infraestructura, donde ocupa el segundo lugar desde el año 2022.

Otro de los países que mantuvo el puesto 16 desde el año anterior es Islandia, el cual mostró mejoras en el desempeño económico del país; sin embargo, degradó sus resultados en la eficiencia gubernamental, la eficiencia económica y la infraestructura. En el caso de España, se observa que mantiene el puesto 36 desde el año 2022, este caso es similar al caso de Italia que mantiene el puesto 41. Ambos países no muestran grandes cambios dentro de las categorías principales del ranking.

Para concluir, notamos un declive constante de los países europeos en el World Competitiveness Ranking. Este fenómeno se atribuye en gran medida al contexto internacional, especialmente afectado por el conflicto entre Ucrania y Rusia. Esta situación ha mermado la capacidad productiva de la región, incidiendo de manera significativa en el rendimiento de sus pilares económicos, como son Alemania, Francia, Reino Unido e Italia. Estos países experimentan directamente los efectos de la guerra en su matriz energética ■



Perspectivas de Competitividad en el Indo-Pacífico: Tendencias y Desafíos

Por *Carlos Olaya Loayza*

06 de julio, 2023

En el cambiante panorama mundial, medir la competitividad de un país se ha convertido en un indicador crucial de éxito nacional y crecimiento económico sostenible. Pues refleja la situación de un país y permite visualizar si es un estado donde pueda invertir, consumir y realizar diversas actividades económicas. Dicho de otra forma, el indicador de competitividad puede fomentar la inversión, consumo y mejora del bienestar individual de cada persona, situación que en última instancia se refleja en el crecimiento y sostenibilidad de la economía del país. A nivel internacional, existe el Ranking Mundial de Competitividad, el cual es una clasificación que evalúa la capacidad de los países para ser competitivos en el ámbito global a través de diversos indicadores y factores como el entorno empresarial, la infraestructura, estabilidad política, desempeño económico, entre otros.

Una de las regiones más interesantes a evaluar en el ranking corresponde al Indo-Pacífico, conformada tanto por países exitosos como por países que enfrentan grandes desafíos.

En dicha región destaca como líder en términos de competitividad Singapur. Este país se ha mantenido dentro de los cinco primeros puestos en el Ranking Mundial de Competitividad en los últimos cinco años. La economía sólida, la eficiencia del gobierno y el fuerte enfoque innovador han establecido a Singapur como una potencia regional. Además, su ubicación geográfica estratégica en conjunto a las políticas favorables a los negocios y la fomentación de la inversión en capital humano han contribuido en el reconocimiento mundial de sus altos niveles de competitividad. Incluso, frente a los desafíos planteados por la pandemia de COVID-19, Singapur demostró resiliencia y adaptabilidad, posicionándose como un centro global de comercio y finanzas.

De forma similar, China es considerada como potencia mundial en el marco de la competitividad. La implementación de políticas que brindaron oportunidades significativas a empresas nacionales y extranjeras en el rubro de comercio internacional de manufactura, tecnología e infraestructura ha logrado posicionar a China en el puesto número seis del ranking mundial de competitividad y como la segunda economía más grande del mundo. Sin embargo, este país aún enfrenta diversos desafíos que limitan su crecimiento potencial en materia de competitividad y, consecuentemente, el de su economía; como por ejemplo la falta de protección de propiedad intelectual, barreras comerciales y falta de transparencia en su sistema empresarial.

India es otro de los países de la región que ha logrado notables avances en materia de competitividad, ocupando actualmente el puesto 40 del ranking mundial. Este país ha logrado identificar su ventaja comparativa en el comercio internacional (un vasto mercado y capital humano) y, sobre la base de esta información, decidió implementar reformas económicas e incentivar la transformación digital con la finalidad de mejorar su entorno empresarial y atraer inversiones. Aunque persisten desafíos significativos en infraestructura y obstáculos burocráticos, el compromiso de India en fomentar la innovación y la inversión privada extranjera tiene el potencial de impulsar su competitividad futura.

Por su parte, Vietnam ha surgido como estrella en ascenso en la región. Aunque no está considerado en el ranking mundial, Vietnam es reconocido como una región con crecimiento potencial. Este reconocimiento se ha originado porque, en los últimos años, Vietnam ha logrado atraer inversión extranjera directa y diversificar sus mercados de exportación debido a la implementación de políticas económicas proactivas, liberalización del comercio e inversiones en infraestructura. Además, el dinámico sector manufacturero del país en conjunto con su fuerza laboral joven y capacitada, contribuyen a su creciente competitividad.

La realidad nacional de cada uno de los países antes descritos muestra que la región de Indo Asia presenta un paisaje diverso en el ámbito de competitividad. Por tanto, es fundamental reconocer los desafíos únicos que enfrentan cada país y los esfuerzos que realizan para mejorar continuamente su situación nacional.

Al mirar hacia el futuro, los países del Indo-Pacífico tienen la oportunidad de fortalecer aún más su competitividad al abordar sus problemáticas y desafíos particulares. Desde la perspectiva de organizaciones e instituciones, como el World Competitiveness Center del IMD (International Institute for Management Development) y el Foro Económico Mundial, mejorar la gobernanza, reducir la burocracia, potenciar la infraestructura y fomentar ecosistemas de innovación puede contribuir significativamente en el nivel de competitividad general y en la situación económica de la región de Indo Asia.

En conclusión, la competitividad abarca diversas dimensiones más allá de indicadores económicos. Estimar el nivel de competitividad de un país no solo muestra la situación real de este, sino también genera posibilidades de estimular y fomentar el crecimiento económico sostenible a largo plazo principalmente a través de la inversión extranjera. Por tanto, si países como los pertenecientes a la región del Indo-Pacífico buscan mejorar su situación económica e incrementar el bienestar social e individual, deben implementar políticas y regulaciones que incentiven prácticas de sostenibilidad, innovación, investigación, inversión en educación e infraestructura que impulsen la competitividad a largo plazo ■



Singapur y Mongolia: Dos Caras de la Competitividad en Asia

Por Ricardo Oliva Bravo
03 de julio, 2023

La competitividad se ha estudiado mediante diferentes métricas, en las cuales se ha considerado el aspecto económico, la eficiencia de las instituciones, la facilidad de realizar negocios, entre otros. Teniendo en cuenta la dificultad del análisis que supone tomar una sola métrica para medir la competitividad se tiene el Índice de Competitividad Mundial del International Institute for Management Development. Este índice toma en cuenta tanto los aspectos económicos (como el empleo, la inflación, el PBI, entre otros) como la eficiencia en el estado/gobierno, la eficiencia de hacer negocios y, por último, la infraestructura.

La clasificación en el índice es una medida que la opinión pública (inversores, consumidores, productores, sociedad civil en general) puede utilizar para observar las mejoras de un país e inclusive compararlo con otros. Este año el primer puesto lo ocupa Dinamarca, con un score de 100, mientras que el último puesto, con un score de 26.18, es Venezuela.

Ahora, pasemos a ver como se ha desarrollado la competitividad en Asia. En primer lugar, en el puesto N°1 de la región y N°4 a nivel global, con un score de 97.44, está Singapur. Mientras que en el puesto N°14 (último puesto) y N°62 a nivel global, con un score de 35.56, está Mongolia. La diferencia en estos extremos no es únicamente por el factor económico, conlleva a diversos factores, de los cuales se tratará algunos en este apartado.

Empecemos analizando los aspectos económico de Mongolia, país en el que predomina la industria agrícola, ganadera, minera y petrolera, presenta durante el periodo 2019-2021 un crecimiento promedio anual del PBI de 0.87%, debido a la caída de la producción mundial por las medidas de confinamiento durante el 2020 y parte del 2021. Además, a ello se suma la deficiente gestión por mitigar la inflación, teniendo durante el periodo 2017-2021 un porcentaje no menor del 3.8%, promediando 5.91 por ciento y teniendo acumulado como 29.57%, es decir, la capacidad adquisitiva se redujo a 1/3 durante dicho periodo.

En el caso de Singapur, país N°1 a nivel mundial en insumos de innovación durante el periodo 2020-2021 según el Global Innovation Index, presenta durante el periodo 2019-2021 un crecimiento promedio anual del PBI de 1.6 por ciento, asimismo, la inflación durante el periodo 2017-2021 no paso del 2.3 por ciento, promediando 0.74 por ciento y teniendo acumulado como 3.71 por ciento, es decir, un año de pérdida de poder adquisitivo en Mongolia recién se cumple en Singapur luego de 5 años, generando una ventaja competitiva en el escenario internacional.

En seguida, pasaremos a analizar los aspectos gubernamentales que influyen en la mejora de la competitividad. Mongolia, se ubica en el puesto N°58 del mundo con un score de 28.33. Una de las razones por las cuales se ubica en dicho puesto es el riesgo de estabilidad

política, el cual durante el último quinquenio se ha degradado. Otra razón es la legislación frente a los negocios, en especial en la categoría de los impuestos y la apertura a los negocios, teniendo el puesto N°71 y 100 respectivamente, según el Índice Doing Business del 2020.

En el caso de Singapur, este se ubica en el puesto N°7 del mundo con un score de 84.14. Una de las razones por las cuales se ubica en dicho puesto es la disminución del gasto público con respecto al PBI, el cual se mantuvo alrededor del 15%, a excepción del año 2020, donde por motivos de la pandemia aumento al 24%, sin embargo, durante el 2022 se ubicó nuevamente en 15.41%. Además, se tiene que la presión fiscal es una de las más competitivas de la región, logrando tener un aproximado del 13% en relación con el PBI durante los últimos 5 años. Por último, la percepción de la corrupción en la administración pública es una de las más bajas del mundo, ubicándose en el Índice de Percepción de la Corrupción en el ranking N°5 del mundo, con un score de 83 puntos.

Por último, se tiene la eficiencia para realizar negocios, ello es de suma importancia para los países, dado que políticas no restrictivas en la creación de negocios permite la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos (aumenta el empleo, la inversión, disminución de impuestos, etc.). En este aspecto, Mongolia se ubica en el último puesto, con un score de 10.24 puntos, haciendo énfasis en que su productividad y eficiencia en el trabajo es de las más degradantes, dado el bajo nivel de calidad educativa, asimismo, el mercado laboral es el más precario, dado los altos costos que involucra la legislación en la contratación de personal. Además, al tener poco acceso al mercado financiero mundial, debido a que existe una limitada competencia en la otorgación de créditos por parte de los bancos, se ubica entre los últimos puestos en acceso al financiamiento.

Por otro lado, Singapur se ubica en el puesto N°8 del mundo, con un score de 85.50. Esto es debido a la legislación, en aspectos como la innovación, los impuestos a la renta, así como la calidad educativa. Este último ha sido reconocido mundialmente, ubicando a este país en el puesto N°1 en materia de calidad educativa, lo cual conlleva tanto a una mejora en el mercado laboral como en la productividad y eficiencia, ubicándose así entre los primeros 10 puestos de estas métricas.

Lo anteriormente expuesto es apenas una pequeña muestra de los desafíos que ostenta Mongolia con respecto a Singapur, los cuales en gran medida son problemas institucionales, como la disminución de la deuda pública, mayor facilidad para hacer negocios, política fiscal flexible, entre otros ■



Las Instituciones y la Competitividad en Norteamérica

Por *Jorge Alberto Ruiz Meza*
07 de julio, 2023

La región de Norte América se ha caracterizado por contar con una serie de mecanismos gubernamentales y estructurales que se vuelven dispares entre unos países y otros. Esto sucede en buena medida por las acciones y políticas de gobierno que han afectado con el paso del tiempo la capacidad de competitividad económica, además de que el factor de la protección a la propiedad privada y el respeto a los contratos que se llevan a cabo dice mucho de cómo se puede dar esta generación de competitividad.

La última edición del Ranking de Competitividad 2023 muestra que los Estados Unidos se mantienen en la parte superior de este ranking e incluso ha avanzado un lugar (del lugar 10 al 9). Están seguidos por Canadá que perdió un lugar (14 al 15). Por último, la tercera economía más grande de la zona, México que perdió un lugar más en este ranking (55 a 56).

Este fenómeno se debe en gran medida a la continuidad de las instituciones económicas. Cabe destacar que, después de años de "aislamiento mundial", la capacidad para solucionar problemas y elaborar estrategias fue un factor crucial para determinar cómo los países retomarán la "normalidad" tras el fin de la pandemia y los sucesivos confinamientos. Esto incluye el aumento del gasto público para "mitigar" o combatir los estragos de la pandemia, con la consecuente presión inflacionaria. Así, la inflación en varios países de Latinoamérica (México siendo el peor rankeado y formando parte LATAM) y que se ha señalado tanto por la CEPAL y el FMI como "inflación alimentaria", ha aumentado hasta en un 11.9 por ciento (7.8 por ciento en México en 2022).

Aquí podríamos trazar una importante relación con la calidad institucional de cada uno de los gobiernos de los tres países medidos en el ranking, al igual que en los puntajes sobre la competitividad que tienen cada uno; el Índice de Calidad Institucional 2023 elaborado por RELIAL muestra lo importante de la solidez institucional, y como se vuelve un factor de estabilidad en distintos países. La estabilidad institucional permite a los países contar con bases jurídicas que generen condiciones para que se respeten los contratos entre las personas, se proteja la propiedad privada de los ciudadanos y por lo tanto, se de el comercio.

Puede así establecerse cierta correlación entre la calidad institucional y la competitividad: calidad institucional se convierte en un chaleco de fuerza donde se establece en términos generales como un freno al uso indiscriminado del poder político y por el cual ese abuso de poder puede (y en efecto lo hace) afectar la libertad económica de los países y por lo tanto, la misma competitividad.

Una gobernanza simple y sin exceso de burocracia permite que los mercados puedan generar una mayor calidad de vida en los ciudadanos de un país, incluso se puede notar estas tendencias al revisar los lugares donde han sido rankeados los 3 países en el ámbito de la infraestructura.

Canadá ocupa el lugar 11 de acuerdo a la última edición del ranking. Este no ha sido su mejor ni peor lugar, siendo el 2020 y 2021 donde se cuela en el top 10 con un 8° lugar. Por otro lado, su peor desempeño registrado en cuanto a infraestructura del país de la hoja de maple es

el año 2019, colocándose en 12° lugar.

Estados Unidos, que si bien es la economía más grande de la región, mostró cambios desde el año 2019 situándose en el primer puesto de la lista. No obstante, esto cambió en los últimos años, saltando entre los lugares 5° y 7°, lo que confirma que ese país se encuentra en buenos lugares de competitividad con respecto a los otros dos.

México desde el año 2019 ha mostrado una caída en este rubro, moviéndose del lugar 57 hasta el lugar 59 de los 64 países que son evaluados por este índice, lo cual lo coloca como en el peor rankeado de la zona.

A su vez, se coteja cierto paralelismo entre la eficiencia del gobierno y la propia eficiencia empresarial de estos países, que además guarda relación con la calidad institucional prestada por los mismos.

En el caso de Canadá y Estados Unidos podemos observar una eficiencia empresarial importante. Los últimos datos recopilados para la edición 2023 ponen a ambos países en los lugares 17° (para el primero) y 14° (para el segundo). Mientras que México se queda en el lugar 51°, prácticamente en los últimos lugares del ranking en el rubro de la eficiencia empresarial.

La eficiencia empresarial depende en buena medida de la eficiencia gubernamental, en este sentido, tanto Canadá como Estados Unidos se han mantenido en un vaivén semi-estable. Para el país de la hoja de maple, su mejor desempeño se dio en el 2020, llegando al lugar 10°, mientras que en la última edición de este ranking, su posición se fija en el lugar 16°.

Estados Unidos en cambio, tiene una situación interesante, donde a diferencia de otros indicadores, su mejor desempeño se dio en el año 2019 estableciéndose en el lugar 23°, mientras que en esta última edición llegó al lugar 25°. Podría parecer algo significativo, pero es importante recalcar que el lugar más bajo del ranking donde se ubican ambos países fue en los años 2021 y 2022, para la versión 2023 del ranking los dos países han logrado regresar a una mayor eficiencia gubernamental pre pandemia y que se refleja en su avance en el ranking de competitividad.

México por el contrario, no sólo mejoró su eficiencia gubernamental, sino que pasó del lugar 52° en el año 2019, al lugar 60° en el 2023. Esto implica que empeoró en materia de gasto público, aumentó sus prebendas y subsidios e incluso estableció control de precios durante estos años para algunos productos y servicios.

Finalmente, es vital señalar algo. Los países con baja presión fiscal y un buen control del gasto público tienen una ventaja. Lo mismo ocurre si tienen pocas restricciones laborales o barreras comerciales. Son más propensos a subir en el ranking. Si ocurre lo opuesto, hay problemas. Si la recaudación fiscal aumenta y el gasto público se dispara, se reducirá la libertad económica. También, si las instituciones son débiles, habrá efectos negativos. Habrá menos poder adquisitivo, falta de bienes y servicios, e inflación. Estas situaciones pueden afectar su posición en el ranking.

El lugar de un país en el ranking puede subir o bajar. Esto depende de las medidas y políticas que se apliquen para mejorar la economía ■

Acerca de los autores

Federico N. Fernández (ARG) es un líder visionario dedicado a impulsar la innovación y el cambio. Como Director Ejecutivo de Somos Innovación, una red global de más de 30 think-tanks, fundaciones y ONGs, Federico defiende soluciones innovadoras en todo el mundo. Su experiencia y pasión por la innovación le han valido el reconocimiento de prestigiosas publicaciones como The Economist, El País, Folha de São Paulo y Newsweek. Federico también ha pronunciado inspiradores discursos y conferencias en tres continentes, ha escrito numerosos artículos académicos y ha compilado varios libros sobre economía.

Lucía García Encinas (BOL) es economista de profesión, graduada de la Universidad Mayor de San Simón. Se interesa por la investigación y ha fungido como asistente de investigación en el IESE y SDSN Bolivia. Cree que la solución al cambio climático consiste en impulsar el libre mercado. Actualmente se desempeña como Pasante en la Fundación Internacional Bases.

Carlos Olaya Loayza (PER) es Economista licenciado por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), y actualmente docente en esta casa de estudios con experiencia laboral en el sector público y privado en materia económica, finanzas, investigación, estadística, logística, presupuesto, ejecución de proyectos y administración. Actualmente se desempeña como Pasante en la Fundación Internacional Bases.

Ricardo Oliva Bravo (PER) es Bachiller en Economía y Finanzas por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, también cursó el MBA Essential del London School of Economics and Political Science. Ricardo, es un interesado del ecosistema empresarial, por lo que he realizado Diplomados sobre Venture Capital y Emprendimiento. Además, ha participado como redactor del Newsletter en la Asociación Fintech del Perú y actualmente se desempeña como Analista en Pacífico Seguros y Reaseguros. Actualmente se desempeña como Pasante en la Fundación Internacional Bases.

Leonard Quinde (ECU) es Research Fellow de la Fundación Internacional Bases. Leonard también se desempeña como Analista en la Cámara de Industrias de Guayaquil, Coordinador Local de Estudiantes por la Libertad, miembro del directorio de la Fundación Libre Razón, y Académico Asociado en el Instituto Ecuatoriano de Economía Política. Es Ingeniero Industrial, Ingeniero Agrícola y cuenta con un Diplomado en Filosofía, Política y Economía.

Jorge Alberto Ruiz Meza (MEX) es asociado de proyectos de la Sociedad Tomás de Mercado. Anteriormente ha participado con diferentes organizaciones liberales (CATO, Instituto Acton, Caminos de la Libertad, FPP y FEE). También cuenta con un Master en Gestión Pública por el Instituto Tecnológico Latinoamericano y estudió Economía y Finanzas en la Universidad del Valle de México. Actualmente se desempeña como Pasante en la Fundación Internacional Bases.

Erick Roamir Vilca Espejo (PER) es economista peruano, altamente capacitado y orientado a resultados, con amplia experiencia en el análisis económico, social, político y la toma de decisiones estratégicas vinculadas a la gestión pública y el desarrollo territorial. Actualmente se desempeña como Pasante en la Fundación Internacional Bases.

Compilador: Federico N. Fernández
Diseño: José Alberto León



Somos Innovación es una red de personas e instituciones comprometidas con la innovación como motor del progreso. Con más de 30 think-tanks, fundaciones y ONGs en todo el mundo, representamos diversas voces de una sociedad civil comprometida con el avance de la creatividad humana, la adopción de tecnologías innovadoras y la promoción de soluciones transformadoras para los problemas más urgentes del mundo. Nos enfocamos en el trabajo colaborativo y utilizamos nuestra experiencia de vanguardia para impulsar un cambio global. Si deseas conocer más sobre nuestro trabajo, visítanos en <https://www.somosinnovacion.lat>.

f Somos Innovación LatAm

🐦 @LatAmInnovación

📷 @innovacionsomos

📺 @SomosInnovacion

in Somos Innovacion

